

más larga vida que se ha impreso en la historia de México, y en sus páginas han publicado desde los grandes nombres de la musicología mundial, encabezados por el Dr. Robert Stevenson, el titán de los investigadores de la música mexicana e iberoamericana, hasta los estudiantes promisorios que —en algunos casos— ella transformó en los más respetados profesionales de la actualidad.

Esperanza Pulido fue una persona noble y altruista, una mujer afectuosa, de inmenso entusiasmo, cuya devoción por el trabajo corría pareja con una cordialidad y una genuina capacidad de comunicación humana. Una curiosidad insaciable la acompañó hasta el último momento de su vida consciente y una devoción infatigable por el trabajo fue, hasta el final, su principal rasgo profesional.

No podría terminarse este emocionado recuerdo de Esperanza Pulido de parte de todos los miembros de la *Revista Musical Chilena*, sin citar la circular que nos enviara el Dr. Robert Stevenson a los panelistas de "The Publication and Diffusion of Music in the Iberian World":

"Aprovecho esta ocasión para mencionar una pérdida irreparable. Maestra Esperanza Pulido, quien con anterioridad había aceptado incorporarse a nuestras Sesiones de Estudio, quien con su incomparable sabiduría habría ensalzado nuestras Sesiones, partió de esta vida el 19 de enero de 1991. Jamás podré adecuadamente alabarla. Absolutamente sola y sin ningún subsidio fundó *Heterofonía* y la mantuvo con recursos propios a través de una serie de crisis financieras. Su incomparable espiritualidad, su erudición, su patriotismo y su devoción por la música y los músicos mexicanos la colocan en el empíreo, fuera del alcance de los mortales corrientes. Su ejemplo perdurará para confortarnos e inspirarnos".

Magdalena Vicuña Lyon

Argeliers León (1918-1991)

Una irreparable pérdida ha sufrido la música latinoamericana con la muerte del musicólogo, compositor, profesora y Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana Argeliers León, ocurrida en la capital cubana el 23 del pasado mes de febrero. La triste noticia ha envuelto en un hálito de dolor a los incontables amigos que dejó en sus múltiples viajes por América y otros continentes en busca de aprender —con profundo afán científico— y enseñar lo que recogía con generosidad incomparable.

El Dr. Argeliers León nació en La Habana el 17 de mayo de 1918. Concluidos sus estudios escolares comenzó el aprendizaje de Contabilidad y luego ingresó a Pedagogía, graduándose en la Universidad de La Habana en 1943 como pedagogo con la tesis *Didáctica de la musicografía*. Simultáneamente estudiaba música en el Conservatorio Municipal. Aquí tuvo como maestros a César Pérez Sentenart, compositor de vasta labor, Antonio Mompó, ilustre cellista catalán, y Domingo Fortún, profesor cubano de gran prestigio. Se graduó en el Conservatorio en 1947. Este mismo año participó como profesor de los cursos

de verano que ofrecía la Universidad de La Habana y, con otros entusiastas profesores y alumnos de música, fundó una Asociación de Musicología que funcionó algún tiempo. Pero su primera experiencia como profesor la tuvo en el Conservatorio Municipal en 1938, en el que enseñó Teoría y Solfeo. En esta escuela ejerció la docencia hasta 1957, año en que viajó a Moscú, lo que le trajo como consecuencia la expulsión de su plaza de profesor. Terminados sus estudios de pedagogía se inscribió en los cursos que dictaba el etnógrafo, jurista, arqueólogo, lingüista e historiador Fernando Ortiz primero en la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana, y posteriormente en el Instituto de Investigaciones Científicas. Sus estudios con el sabio cubano marcaron para siempre su labor de investigador, así como marcaron su actividad creativa las clases que recibió en París de la insigne maestra Nadia Boulanger. El Dr. Argeliers León estuvo también en Chile, en 1951, becado para estudiar folklore y didáctica musical en la Universidad de Chile, período en que ofreció conferencias sobre el folklore cubano.

Con el triunfo de la Revolución en enero de 1959, la labor científica y creadora del Dr. León se vio considerablemente acrecentada al contar con el apoyo del que antes había carecido. Ingresó al Teatro Nacional para dirigir el Departamento de Folklore. Entre 1961 y 1970 fue director del Instituto de Etnología y Folklore de la Academia de Ciencias de Cuba; también fue director del departamento de Música de la Biblioteca Nacional José Martí, hasta 1974, donde fundó la revista *Música* y editó partituras de los compositores cubanos. Se le nombró director del Departamento de Música de Casa de las Américas, cargo que ocupó hasta 1989, dándole un gran impulso al *Boletín de Música* editado allí, que lo convirtió en una importante publicación musicológica latinoamericana; además ideó el Concurso de Musicología de Casa de las Américas.

Los escritos del Dr. León han aparecido en numerosas revistas de musicología del mundo entero, además publicó varios libros, siendo el más conocido *Del canto y del tiempo* (1974). Su obra de compositor contempla un amplio catálogo que comprende creaciones de los más diversos géneros que se han dado a conocer en América y Europa. Tal es el caso de *Cuarteto de cuerdas*, *Suite cubana*, *Creador del hombre nuevo* y muchas más.

A fines de la década de 1960 un grupo de alumnos se acercó al Dr. León para estudiar con él musicología, "así, su casa se convirtió de hecho en el primer centro de formación de musicólogos de la nueva generación", relata Olavo Alén, uno de sus discípulos. En 1976 se inauguró el Instituto Superior de Artes, y los estudios de musicología figuraron entre las especialidades que allí se imparten de acuerdo a planes y programas elaborados por el Dr. Argeliers León. Como resultado de su labor de impulsar la ciencia musicológica en Cuba está una numerosa y brillante pléyade de nuevos especialistas tales como Jesús Gómez Cairo, Olavo Alén, Danilo Orozco, Idalberto Suco, Pedro Martínez, Jesús Guancho, Alberto Alén, Rolando Pérez, Victoria Eli, Zoila Gómez, entre otros, y además la creación, en 1978, del Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana que, desde su fundación, dirige el Dr. Olavo Alén.

Los trabajos del Dr. Argeliers León en el campo de la musicología —en los que derrochó imaginación y sabiduría— le labraron respeto, prestigio y admiración entre sus colegas de todas las latitudes. Sus creaciones musicales —en las que con espíritu inquieto siempre recurría a las nuevas técnicas pero sin abandonar jamás sus orígenes latinoamericanos— le colocan, sin lugar a dudas, entre los más notables compositores de nuestro continente. Sus tareas como maestro —signadas por una entrega total a sus discípulos— le granjearon el reconocimiento general. En conjunto constituyen razones más que suficientes para que los músicos de América estén ahora de duelo por la desaparición de un Maestro, sentimiento de profundo pesar que comparte la *Revista Musical Chilena*.

Fernando García